



EL ASALTO A LA RAZÓN

**CARLOS
MARÍN**

cmarin@milenio.com
@CarlosMarín_soy



Cuando llegaron ya estaba el tren...

De las respuestas que dio este lunes Alicia Bárcena, secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales en la Cámara de Diputados, sobresale su reconocimiento de los estropicios ambientales y los atropellos legales que causó la construcción del Tren Maya, lo que tantas veces negó el mentiroso Andrés Manuel López Obrador, entre otros la deforestación de la selva y la afectación a cavernas y cenotes

Encomiablemente franca, la funcionaria comenzó pintando su raya con una frase devastadora:

“Llegamos el 1 de octubre de 2024 y ya estaba el Tren Maya”.

Por lo tanto, dijo, “no es que nosotros podamos decir: ‘No queremos el Tren Maya’, ahí está...”.

Recordó que ese capricho consta de siete tramos de vía férrea y 28 obras asociadas.

“Lo que hemos hecho es *evaluar todos los permisos que tiene el Tren Maya, los que tiene, los que no tiene, para que se regularice la obra.* Significa ponerle una serie de condicionantes (...) para darle seguimiento a cada tramo y ver cuáles son los *permisos que le faltan*, cuáles son *las condicionantes que no han cumplido* (...); cuantificar cuántas son *las áreas de reforestación que se deben hacer* (...). *Nosotros sí estamos trabajando en regularizar las obras en materia de impacto ambiental, 45 por ciento en materia de cambio de uso del suelo, y proponer, lograr y presionar para que se cumpla el 95 por ciento de las condicionantes.* Sí, *estamos muy conscientes* de que en el tramo cinco, sobre todo,



Bárcena reconoció lo que tantas veces negó el mentiroso AMLO como la deforestación de la selva

ha habido una *afectación a las ocho cavernas y cenotes que ahí se encuentran*. Hemos estado trabajando para ver que se hagan los trabajos de limpieza y retiro de concreto...”.

Sobre la nueva Ley de Amparo que aprobarán las mayorías legislativas del oficialismo y el impacto que

tendrá para los ambientalistas que han recurrido al amparo de la justicia federal contra los trabajos en ese *capricho de AMLO*, Bárcena le respondió al panista Federico Döring:

“Usted con toda razón me dice qué pasa en los distintos temas ambientales, en la transición energética y por supuesto en la Ley de Amparo. Yo le diría que nosotros *somos los primeros que tenemos un compromiso para darle acceso a la información, a la justicia ambiental y a la participación ciudadana*”.

Y en referencia a la contaminación que causa la industria minera, dijo que “la propia Presidenta ha dicho que a ella no le convencen los proyectos de minería a cielo abierto y que, en todo caso, si hay algún proyecto que se esté planteando, *ella lo quiere revisar personalmente*”.

Bárcena inspira mucha confianza, qué diferencia con el pasado reciente.

Todavía en febrero del año pasado López Obrador afirmaba:

“Hay una protección especial en las columnas (en los cenotes), se cubren para que no se dañen; se hacen estudios para no afectar el subsuelo. También *somos muy cuidadosos, mucho más que los pseudoambientalistas*. Porque pasa que *estos pseudoambientalistas* ya han agarrado la *supuesta defensa de la naturaleza como negocio, viven de eso, chantajea...*”.

Su karma se lo cobró: más pronto cae un hablador que un cojo... ■